

EL PROFETA GAD

"THE PROPHET GAD" por John Bennett, Kirkby-in-Ashfield, Inglaterra. Publicado originalmente en Volumen 70, Número 3, Agosto 2015 por © Precious Seed International Magazine. Todos los derechos reservados.

Muchos creyentes podrían preguntarse quién fue el profeta Gad. Aunque podemos estar familiarizados con este nombre como una de las doce tribus de Israel, el hombre en quien se basa este simple estudio bien pudiera ser desconocido. En términos generales, es una de esas personas que aparecen en las Escrituras y luego desaparecen nuevamente. No obstante, aunque ocupa poco en cuanto a espacio, claramente tenía un rol que cumplir y una obra que hacer para el Señor. En términos actuales, nunca habríamos oído de Gad, nunca habríamos visto su nombre en una revista, y nunca habríamos valorado la contribución que hizo en sus días. Sin embargo, el Espíritu de Dios nos ha dejado un registro de este hombre y su misión para el Señor, y hay mucho que podemos aprender de ello.

SU GENEALOGÍA

Resulta notable que las Escrituras no nos dicen nada acerca de este hombre. Nos dice qué era, el vidente del Rey David, pero nada sobre sus padres, su familia, su tribu, o de dónde era dentro de la tierra de Israel. Él permanece como un misterio. Aparece, cumple su rol, y desaparece así como había venido.

Hasta donde sabemos, no provenía de un linaje famoso de videntes, o profetas, o gobernantes o líderes. Parece que no hay nada sobre su familia que podría provocar el comentario del que escribe estas Escrituras para indicar que venía de una estirpe famosa.

Yo sugeriría que hay algo de significación práctica en esta falta de detalle. No necesitamos la ventaja de padres piadosos, o la influencia de un hogar piadoso para ser activos en el servicio del Señor. No necesitamos un acervo de herencia piadosa del cual poder sacar. Lo que necesitamos es una disposición, como Gad, de ser usados por Dios. Él tiene una obra que cumplir en nuestros corazones y en nuestras vidas. No sabemos mucho sobre quién era Gad, pero sí sabemos lo que logró para Dios.

SU APARICIÓN

El momento de la aparición de Gad es importante desde dos aspectos diferentes. Debemos notar que este fue:

Un tiempo de cambio

1 Samuel capítulo 25 versículo 1 registra "Murió Samuel". Esa muerte fue de gran significado. La guía espiritual que Samuel había dado a Israel y a su rey se perdería; él ya no estaría disponible para dar esa guía. Mientras el día de su muerte se acercaba en el

capítulo 22, es reconfortante saber que aunque Samuel está a punto de ser quitado, todavía Dios tiene a sus hombres en su sitio. Si Gad era uno de los profetas bajo la tutela de Samuel en Ramá, es una conjetura. No obstante, lo que sí sabemos es que mientras Samuel es quitado, entonces aparece Gad como el hombre preparado para hacer una obra para Dios.

¿Existe un desafío para los creyentes en nuestros días? Hombres de Dios nos son quitados. ¿Estamos preparados para levantarnos ante el desafío de hacer una obra para Dios que necesita hacerse ahora? Aunque pudiéramos no ser capaces de “ponernos las botas” de aquellos que son quitados, podemos procurar poner en práctica el don que Dios nos ha dado para Su gloria.

Un tiempo de adversidad

“No te estés en este lugar fuerte; anda y vete”, 1 S. 22:5.

Gad no apareció en escena en los momentos más favorables de la experiencia de David. David estaba siendo perseguido con energía y saña por el Rey Saúl. Más adelante en el capítulo descubrimos que había espías que estaban listos para delatar a David con Saúl, para tener un estatus y una posición en el reino de Saúl. En el capítulo siguiente los traidores son numerosos; por temor al rey y a su poder para castigar, muchos están listos para entregar a David.

En una época como esa, constituía un grave riesgo ser hallado como guía espiritual de David en un país que temía a Saúl. No obstante, Gad no iba a ser intimidado por Saúl ni por ninguna de su gente. Él era el mensajero de Dios con el mensaje de Dios, al cual él sería fiel.

No es algo popular ser visto como un cristiano hoy en día. Sin embargo, ¿estamos preparados para ser un mensajero de Dios con el mensaje de Dios, que desea ser fiel a Dios? ¡En algunos países donde puede implicar un costo aún más alto del que a muchos de nosotros nunca se nos pediría pagar!

SU MENSAJE

De nuevo, su mensaje parecía ser doble.

Un mensaje de instrucción

“No te estés en este lugar fuerte; anda y vete”, 1 S. 22:5.

Desde el primer versículo de 1 Samuel 22 vemos la preocupación de Gad por la seguridad y el bienestar de David. Aquí estaba un hombre que tenía un corazón para lo que era justo y, no obstante, un corazón sensible que protegería a aquellos que fueran escogidos por

Dios. En esto, Gad demuestra ese equilibrio entre gracia y verdad, que es tan necesario en el pueblo de Dios.

Pero entonces leemos, "Sube, y levanta un altar a Jehová en la era de Arauna jebuseo", 2 S. 24:18.

En este capítulo de gran dificultad, cuando David fue responsable de un acto de locura al censar al pueblo, Gad tiene una palabra de instrucción. Una cosa es señalar lo que está mal. En ese sentido la tarea es fácil. Todos somos conscientes de nuestros defectos y fallos. Lo difícil es enseñar lo que está bien. Nuevamente, necesitamos demostrar el equilibrio entre lo negativo y lo positivo de tal manera que los santos puedan aprender y desarrollarse espiritualmente. Esta era la obra en la que Gad era fiel.

Podríamos recordar las palabras del apóstol Pablo cuando habló a los ancianos de Éfeso, "no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios", Hch. 20:27. Pero junto a eso podía decir con sensibilidad, "por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno", v. 31. Ambos aspectos del ministerio de Pablo iban juntos.

Un mensaje de reprensión

"Vino palabra de Jehová al profeta Gad", 2 S. 24:11.

No debemos subestimar la seriedad de la tarea. Gad tenía que entregar un mensaje al rey detallando las opciones que Dios le daba: opciones dolorosas y costosas, de juicio, como resultado del pecado de David. No obstante, leemos "Vino, pues, Gad a David, y se lo hizo saber", 2 S. 24:13. Él no eludió sus responsabilidades. No procuró "suavizar" o comprometer el mensaje, sino que lo entregó como Dios se lo había ordenado.

Puede haber momentos cuando el mensaje no sea popular, y las consecuencias son potencialmente difíciles, pero tenemos que aferrarnos a la palabra de Dios y llevar a cabo lo que Su palabra enseña. He aquí la marca de un hombre fiel.

SU FIDELIDAD

"Puso también levitas en la casa de Jehová con címbalos, salterios y arpas, conforme al mandamiento de David, de Gad vidente del rey, y del profeta Natán, porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas", 2 Cr. 29:25.

Esta es una referencia en 2 Crónicas capítulo 29 a las reformas instituidas por el Rey Ezequías. La naturaleza de largo alcance de esas reformas se indica por la referencia a David, Gad y Natán. Ningún rey anterior había llevado a cabo un avivamiento como éste.

Pero nuestra atención no está en Ezequías sino en Gad. Esta referencia nos habla sobre la naturaleza de la obra de Gad. Ella pasó la prueba del tiempo y del juicio con respecto a su fidelidad a la palabra de Dios. El punto de referencia de la verdad en las vidas de los reyes de Judá era el establecido por David, Gad y Natán. ¡Ese es todo un testimonio y todo un reto para todos nuestros corazones! ¿Qué legaremos a las futuras generaciones?

Pero entonces debemos también destacar a Gad como escritor, "Y los hechos del rey David, primeros y postreros, están escritos en el libro de las crónicas de Samuel vidente, en las crónicas del profeta Natán, y en las crónicas de Gad vidente", 1 Cr. 29:29.

Gad dejó más que un legado verbal de su obra para el Señor. Él registró la verdad. Es evidente que no todo el mundo es un escritor. Tampoco sugeriríamos que es el don de todo el mundo. Sin embargo, es triste pensar como tantos hermanos nos han dejado para ir a la gloria y tenemos tan poco de sus ministerios en formato escrito. Aunque disfrutamos de su ministerio oral cuando estuvieron con nosotros, no existe nada de ese don de exhortación o exposición del cual puedan beneficiarse las generaciones que surgen. Tal vez hay algo aquí con lo que ejercitar todos nuestros corazones.

JOHN BENNETT es el Editor General de *Precious Seed International*.